

## Consejo Real de Castilla

**Don Ignacio Esteban de Higareda, del Consejo de S.M. su secretario y Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: certifico, que con fecha de veinte y ocho de noviembre de mil setecientos sesenta y tres, se comunicó à los prelados diocesanos de estos reynos, de acuerdo del Consejo, la orden circular, que dice asi ... Ha reconocido el Consejo ... la facilidad con que algunos Vistadores ... se entrometen ...**

[Madrid : s.n., 1768].

Vol. encuadernado con 32 obras

Signatura: FEV-SV-G-00078 (14)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*



SELLO CUARTO, AÑO DE  
MIL SETECIENTOS Y SE-  
SENTA Y OCHO.

14

**DON IGNACIO ESTEBAN**  
de Higareda, del Consejo de S. M.  
su Secretario y Escribano de Cá-  
mara mas antiguo, y de Gobierno  
del Consejo:

**C**ertifico, que con fecha de veinte y  
ocho de Noviembre de mil setecien-  
tos sesenta y tres, se comunicó à los Pre-  
lados Diocesanos de estos Reynos, de  
acuerdo del Consejo, la Orden circular, que  
dice asi:

El Consejo ha acordado escribir circu-  
larmente à los Prelados Diocesanos de el  
Reyno la Carta acordada de el tenor si-  
guiente.

**H**A reconocido el Consejo, en varios Recursos  
de fuerza, de conocer, y proceder en perjuicio de  
la Real Jurisdiccion, traídos à èl, en materia de  
Propios y Arbitrios, la facilidad con que algunos  
Visitadores, Vicarios, y otros Jueces Eclesiasti-  
cos del Reyno se entrometen, con pretexto de  
solicitar se les contribuya con alojamiento quan-  
do van de Visita, gasto de su manutencion duran-  
te ella, y otras imposiciones, à que ni los Vasa-

A

llos



llos Seculares por sí, ni los Pueblos de sus Propios y Arbitrios son responsables, à compeler por medio de Censuras à los Magistrados Reales à su pago, ocasionandoles recursos, y gastos indebidamente, con perjuicio conocido de la Jurisdiccion Real.

Del mismo modo se ha reconocido el abuso de intentar tomar conocimiento algunos de dichos Visitadores, y Vicarios, contra los caudales de Propios, con otros motivos, como son de que satisfagan las Justicias cantidades, à que estos mismos Visitadores, ò Jueces pretenden estàr obligados los Propios à favor de Causas Pias, reparos de Ermitas, assignaciones de Capellanías, y otros, no obstante que no conste de las obligaciones; y que aunque constasse, como actores, deberian las Causas Pias interesadas, ò sus Administradores, para cobrar de los Propios, acudir à la Justicia Ordinaria del Pueblo, à solicitar, y pedir el pago, y èsta hacerle arreglado à lo que el Consejo previene en los Reglamentos formados, y que se forman, para la distribucion, y manejo de los caudales de Propios de cada Pueblo, para cuya formacion se tienen presentes los Documentos justificativos de las cargas, à que es responsable el Comun, ya sean piadosas, ò profanas, examinando el titulo en que se fundan, y su legitimidad, por no agravar indebidamente à los Pueblos, ni perjudicar à tercero.

De la literal disposicion, y contexto de estos Reglamentos no pueden exceder las Justicias, ni los



los demás, que forman con ellas la Junta municipal de Propios y Arbitrios de cada Pueblo, ni los Ayuntamientos, ò Concejo: al modo que en un Concurso de varios acreedores, aunque haya algunos por reditos de Censos debidos à Iglesias, Monasterios, Capellanías, y Obras Pías, no por esso dexan de acudir à la Justicia Real donde pende el Concurso, à demandar su Credito, ateniendose en quanto al pago à la sentencia de graduacion, por la qual el Fuez del Concurso señala el Lugar en que se deben hacer, y excluye los Creditos indebidos, equiparandose à un juicio universal la distribucion de Propios, por tener contra sì estos efectos cargas necessarias, como son los salarios de los Ministros de Justicia, y Dependientes del Comun: otras de justicia à sus acreedores, y otras voluntarias, y extraordinarias, cuya graduacion està reservada privativamente al Consejo.

Entre estas se atiende por el Consejo las que miran à Causas Pías, distinguiendo las obligatorias de las voluntarias, sin necesidad de que los Interesados hagan recursos, ni gastos, y por essa razon se hacen tan reparables los procedimientos de los expressados Fueces Ecclesiasticos, turbativos de este economico régimen de los Propios, y que no pueden producir utilidad; pues quando huviesse fundado motivo de recurso, ò se debe hacer por qualquier especie de Interesados ante las mismas Justicias, y Junta de Propios, si el asunto està determinado en el Reglamento; y en caso de no haberse tenido presente el Credito de que se trate,



al Consejo por medio del Intendente de la Provincia, ò en derecho, para que de oficio se examine, y añada en el Reglamento, si fuere justificada la accion conforme à las reglas establecidas en esta materia.

Y previniendose à los Intendentes, y Justicias con esta fecha sobre el asunto lo conveniente circularmente, ha estimado el Consejo por preciso participarselo tambien à los Ordinarios Eclesiasticos del Reyno, à fin de que en esta inteligencia se eviten tales recursos, y embarazos, encargandoles muy seriamente hagan observar à sus Provisores, Visitadores, y Vicarios la disposicion del Santo Concilio de Trento, à fin de que no se fatigue à los Magistrados Reales con Censuras, con tanto abuso en agravio de la sana disciplina, y de la buena armonia, y correspondencia, que en ambos fueros recomiendan los Cánones, y que conduce tanto à la recta administracion de Justicia, y felicidad de la Monarquia.

Y como su contexto prescribe al mismo tiempo las reglas, que sobre los Creditos de Causas Pias contra los Propios y Arbitrios deben observarse por los Intendentes, Justicias Ordinarias, Juntas de Propios, y Acreedores, lo participo à V.S. de orden del Consejo, para su inteligencia, y cumplimiento en la parte que le toca, y para que haga comunicar à los Pueblos de essa Provincia los exemplares, que se remiten à V.S. de esta Orden general por el Correo; y para



ra donde no le hubiere, en primera ocasion, ó desde el Pueblo inmediato, sin causarles gasto de Veredas, avisando de haberlo así executado por mi mano, para ponerlo en noticia del Consejo.

Dios guarde à V. muchos años, como deseo. Madrid veinte y ocho de Noviembre de mil setecientos sesenta y tres. Don Ignacio de Higareda.

Y con motivo de cierta Representacion, que hizo al Consejo Don Andrés Angel Durán, Corregidor de la Villa de Reynosa, quejandose del Provisor de Burgos, por haber librado Despacho, con conmi-  
nacion de Censuras, contra los Regidores del Lugar de Salces, para la paga de los re-  
ditos de un Censo, que tiene contra sí este Pueblo, y corresponde à una Capella-  
nía, y asimismo por mezclarse dicho Tri-  
bunal Ecclesiastico en tomar conocimiento de los valores de arrendamientos de frutos pertenecientes à Ecclesiasticos, para su co-  
bro, y en la exâccion de reditos de Censos tocantes à Iglesias, y sus Fábricas, contra Personas legas, ofendiendo la Jurisdiccion Real: Declaró tambien el Consejo por Auto de veinte y tres de Junio de mil se-  
tecientos sesenta y seis, habiendo oído al Señor Fiscál, que siendo Reos demandados los legos, tocaba à la Jurisdiccion Ordinaria el conocimiento de las execuciones en tales  
ca-



casos, aunque los Actores fuesen Obras Pias, sin otra exclusion, ni reserva de casos, que el de que las Instancias recayesen sobre asunto de Diezmos, con la calidad de primeros contribuyentes; cuya resolucion se comunicó al M. Reverendo Arzobispo de Burgos, y al Corregidor de Reynosa, con la prevencion à éste, de que la hiciese notoria en todos los Pueblos de su Corregimiento.

Despues de lo qual se bolvió à quejar al Consejo el citado Corregidor, y el Ayuntamiento de las siete Merindades de Castilla la Vieja, manifestando, que el Tribunal Ecclesiastico de Burgos insistía en abrogarse, con dolor, y quebranto de los Pueblos, el exâmen, y conocimiento en diferentes puntos executivos, procediendo contra Personas legas por Creditos de Fábricas de Iglesias, Cofradías, y Capellanías: Y vistas en el Consejo estas quejas, con lo expuesto por el Señor Fiscál; por Auto de primero de Diciembre de mil setecientos sesenta y siete, asimismo declaró, que en el de veinte y tres de Junio de mil setecientos sesenta y seis están comprehendidos los Creditos de Fábricas de Iglesias, y todos los demás que dimanen de Memorias, y Obras Pias; mandando, que para su puntual cumplimiento se diese nueva orden, como se ha executado, al Corregidor de

Rey-



Reynosa , para que defienda la Real Jurisdiccion , y nombre para ello Promotor-Fiscál ; y ultimamente ha acordado , que esta providencia , la de veinte y tres de Junio de mil setecientos sesenta y seis , y de la Carta Circular de veinte y ocho de Noviembre de mil setecientos sesenta y tres, se pase aviso à las Chancillerías y Audiencias , para su gobierno , è inteligencia.

Y para que conste, doy la presente Certificacion , que firmo en Madrid à veinte y ocho de Mayo de mil setecientos sesenta y ocho.

Yo el Rey. Yo el Príncipe. Yo el Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y de Milán, Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Por quanto por parte de Don Alfonso de Albuquerque, Comandante del Navío Santa Isabel, se me hizo presente, que por el Gefe de la Colonia Griega, y la mayor parte que la componen, y al presente se hallan establecidos en Ayazo, Puerto y Ciudad de la Isla de Córcega, se le había manifestado desearan vivir con quietud, y tener tierras donde trabajar, y que les serviria de sumo consuelo el que se les admitiese en estos mis Reynos, señalándoles parage donde establecerse, bajo las Condiciones que se acordasen: Y habiendo remitido esta propuesta al mi Consejo, para que la examinase, y me consultase su parecer, lo hizo así, repitiendo presente lo expuesto por el mi Fiscál, en Consulta de diez y ocho





Para despachos de oficio quatro mil

**SELLO VARTO, AÑO DE  
MIL SETECIENTOS Y SE-  
SENTA Y OCHO.**

Y para que conste, doy la presente Cer-  
tificacion, que firmo en Madrid a veinte  
y ocho de Mayo de mil setecientos sesen-  
ta y ocho, manifestando, que el Tribu-  
nal Eclesiastico de Burgos insistia en abro-  
garse, con dolor, y quebranto de los Pue-  
blos, el exámen, y conocimiento en dife-  
rentes puntos executivos, procediendo con-  
tra Personas legas por Creditos de Fábricas  
de Iglesias, Cofradías, y Capellanías: Y  
vistas en el Consejo estas quejas, con lo ex-  
puesto por el Señor Fiscal; por Auto de pri-  
mero de Diciembre de mil setecientos sesen-  
ta y siete, asimismo declaró, que en el  
de veinte y tres de Junio de mil setecien-  
tos sesenta y seis están comprehendidos los  
Creditos de Fábricas de Iglesias, y todos  
los demás que dimanen de Memorias, y  
Obras Pias; mandando, que para su pun-  
tual cumplimiento se diese nueva orden,  
como se ha executado. al Corregidor de  
Rey-